

## Mensaje 292

París, Francia 18 de septiembre del 2014.

### La “Ley de la Gravitación” espiritual

*Este mensaje fue escrito en hindi por un muy devoto discípulo de la India, siendo traducido posteriormente al inglés para que todos pudieran leerlo. ¡El devoto estalló en el gozo de la felicidad suprema de la vida divina sin residuo alguno de las actividades divisivas de la mezquina mentecilla! Ello sucedió en su cuerpo durante el retiro, en hindi, de Nueva Delhi —India—, la tercera semana de julio del 2014. Uno sinceramente se lamenta del retraso de dos meses en la difusión de este importante mensaje.*

El Proceso *Sat*-Gurú es como una flor de dulce perfume.

Tal como la fragancia del jazmín permanece con nosotros mucho tiempo después de alejarnos de él, también la fragancia de la comprensión se apoderó del cuerpo cuando el “yo” fue, quizás, derretido por inducción del Proceso- Gurú.

Ocurrió durante el reciente retiro de Delhi aconteciendo posteriormente en este cuerpo algunos *swadhyaya*. Este misterioso proceso de inducción procedente de un Gurú en un perpetuo estado de vacuidad es ofrecido a los pies del Imán —el Gurú— como una humilde ofrenda.

Para las cosas materiales, hay una ley de la gravitación. Newton, siendo un científico del mundo físico, se fijó en la caída de una manzana de un árbol y propuso la Ley del Movimiento diciendo que los objetos caen desde una altura debido a la atracción de la fuerza gravitacional terrestre.

La gente suele creer que los objetos pesados son atraídos más fuertemente que los más ligeros, pero no es cierto. Galileo, demostró que es la resistencia del aire lo que únicamente afecta a la velocidad de caída de un objeto, sea pesado o ligero, al oponerle una fuerza contraria: la de la masa de aire.

En los seres humanos también se da un fenómeno similar. Hay una “resistencia” a vivir en el estado natural en todos los seres humanos debido a las *gunas* —los rasgos y tendencias— con las que nacemos y a los posteriores condicionamientos de los patrones culturales, conformando el conjunto de todo ello el contenido de la conciencia humana, de la “mente”. Y, en tanto que no hay caída o ascenso en el sentido corriente de la palabra, podríamos decir que estas *gunas* previenen o ralentizan, desde el corrupto estado mental, el ascenso de la Vida en el hombre. La Inteligencia universal que actúa a través del cuerpo del *Sat*-Gurú induce dicho ascenso, pero las *gunas* y la mente actúan enlenteciéndolo reduciendo el efecto “inductivo”.

En sánscrito la atracción gravitacional es denominada, casualmente, *Gurutwakarashan* —atracción del Gurú, de la Masa—. Por esto, este fenómeno de inducción es, en el mundo espiritual, un *Gurutwakarshan*: la atracción del Proceso-Gurú. Etimológicamente, el significado de la palabra “Gurú” es “pesado” además del de “Maestro”. El fenómeno de atracción del Gurú se comporta de manera muy similar hacia el Discípulo a como lo hace una masa.

La manzana que cae a tierra en el mundo físico, también atrae la Tierra hacia ella, pero sus masas son tan inmensamente diferentes que el movimiento de la Tierra hacia la manzana es imperceptible. La atracción mutua sólo es perceptible cuando la diferencia de masas no es tan grande. Análogamente, el Gurú, al mismo tiempo que atrae e induce la Inteligencia en el *shishya*, es también atraído hacia el *shishya*, pero cuando las energías de Comprensión e Inteligencia son muy diferentes, el último movimiento es apenas perceptible.

Patanjali, el Gurú del mundo espiritual, enunció, en su antiguo libro de los “Yoga Sutras”, un sutra —una Ley—: “*Yogah chittavritti Nirodhah*” señalando la reducción de la atracción de los rasgos, tendencias y

condicionamientos —la mente— como requisito para la entrada en el estado natural del ser humano, es decir: en el estado de Yoga. En su tratado, el sabio calificó el estado natural de un ser humano como “*Swarupa Awasthanam*” definiéndolo como el estado de suprema y espontánea claridad interior —*Chaitanya*—.

La Inteligencia Suprema actúa por igual en todos, grandes o pequeños, buenos o malos. El sol no discrimina a nadie al dar su luz, ni tampoco lo hace la atracción gravitatoria. Del mismo modo, la Inteligencia —y el Proceso- Gurú, a través de cuyo cuerpo actúa— también atrae a cada discípulo con la misma compasión.

Patanjali mostró un proceso científico para acceder al estado natural o a un estado en el que la mente no interfiere. En su libro, llamó a este proceso “Kriya Yoga”. Desafortunadamente, los sabios que comprenden en verdad dichos sutras —no aquellos que sólo los han entendido intelectualmente o aquellos que pretenden conocerlo únicamente para sus negocios en el mercado espiritual— son muy escasos.

En la actualidad, en un mundo lleno de esos mal llamados “gurús”, Shri Lahiri Shibendu es uno de los pocos que mora en el estado natural y conoce en verdad estos sutras enseñándolos debidamente.

**¡Gloria al Gurú!**